

LA MODERNIDAD DE PEÑA GANCHEGUI



Un libro de Mario Sangalli recupera la obra de una de las referencias de la arquitectura vasca **P46**

**LAS MOVILIZACIONES
EN BIRIATOU PUEDEN
ORIGINAR HOY ATASCOS** **P11**



IRRIBARRIA, AGASAJADO **P65**

El campeón manomanista, Iker Irribarria, flanqueado por Eider Mendoza, Markel Olano, Denis Itxaso y Goizane Alvarez. :: LOBO ALTUNA

«Mientras nuestras vidas se rompían seguían sonando los tambores»

Nagore, la hija de José Antonio Santamaría, asesinado por ETA la víspera de San Sebastián en 1993, agradece la autocrítica de Odón Elorza

Veintitrés años después del asesinato por parte de ETA del empresario y exjugador de la Real Sociedad José Antonio Santamaría, su familia rompe el silencio para agradecer

la autocrítica de Odón Elorza por su actitud el día del crimen. El exalcalde donostiarra admitió el lunes que cuando se produjo el atentado en la sociedad Gaztelupe de la

Parte Vieja, la noche de la víspera de la festividad de San Sebastián en 1993, no tuvo «ni valor ni apoyos para suspender la Tamborrada». Nagore Santamaría nunca olvidará que «mientras nuestras vidas se rompían seguían sonando los tambores», e incide en que palabras similares a las de Elorza habrían ayudado mucho a la familia aquellos años. **ELISA LÓPEZ P26**

DEPORTES

**REAL RECUPERA
A GAZTAÑAGA
Y DESCARTA
A GRANERO** **P56**



**PIRAGÜISMO
ANDER ELOSEGI
BUSCARÁ EL
PODIO EN RÍO** **P61**

80 PÁGINAS		
Al día	2	Cultura 46
Ediciones	14	Anuncios 54
Opinión	20	Deportes 56
Esquelas	24	Política 67
Política	26	Cartelera 72
Economía	34	Agenda 73
Bolsa	39	Televisión 74
Mundo	40	Pasatiempos 78
		El tiempo 79

La regeneración de Pasaia, en marcha.

Licitada la primera gran obra, que abarca 19.000 m² **P2**

Brote de tuberculosis en la UPV. Detectados tres casos y veinte en análisis en la Facultad de Física de Leioa **P6**

Este
domingo
por solo
7,95
euros



Tangram

desafíate con este nuevo juego de ingenio

ZULET



EN DIAGONAL
ROSA BELMONTE

Tirar el dinero

Estoy segura de que en Cincinnati hay más niños que gorilas. A pesar de ello parece lógico que mataran al simio Harambe cuando un humano de cuatro años le cayó en el zoo. Igual que parece razonable que Ada Colau sope se comprar el banco ocupado en Gracia. Hombre, alquilar es tirar el dinero. El mono agarró al niño como King Kong a Fay Wray y lo observó como a la rubia. Los defensores de los animales están escandalizados. Pero hasta Jane Goodall ha apoyado el tiro

de gracia. Hay quien pide responsabilidades a los padres por la muerte del mono. Parece que una mujer de 46 años murió el otro día tras ser atacada por un cocodrilo mientras nadaba en una playa australiana. Una playa junto a un arroyo donde se organizan recorridos para ver cocodrilos. Hay carteles. El representante de la región en el Parlamento dice que la culpa la tiene la víctima. «No se puede legislar en contra de la estupidez humana». Matar gorilas es tirar el dinero.

EN PRIMER PLANO

MARI CARMEN GALLASTEGI
CATEDRÁTICA
DE ECONOMÍA



La inversión de la igualdad. La catedrática de Economía de la UPV Mari Carmen Gallastegi hace bandera del necesario empoderamiento de las mujeres en el mundo del trabajo. Gallastegi, que hoy pronunciaba una conferencia en San Sebastián al res-

pecto, se va a centrar en los efectos positivos para la economía de una apuesta real por la igualdad entre mujeres y hombres. Determinados estudios del FMI sobre la evolución del PIB sostienen esta tesis. Una vertiente macroeconómica de la equidad de género.

LUIS PEÑA GANCHEGUI
ARQUITECTO



El 'renovador' de la arquitectura. Luis Peña Ganchegui, fallecido en 2009, es una figura clave de la arquitectura vasca contemporánea, toda una leyenda que reflejó un movimiento de renovación estética que logró fundir la mo-

dernidad exterior con la mejor tradición local. Por eso el libro de Mario Sangalli que se presenta hoy en San Sebastián condensa con rigor una trayectoria profesional que conserva toda su vigencia y una poderosa fuerza creativa.

Coalición de coaliciones

DIEGO CARCEDO

Podemos está demostrando que efectivamente, como tantas veces se ha dicho, la política es el arte de lo imposible, algo en lo que están fracasando sus adversarios. El partido que han conseguido crear de la nada Pablo Iglesias y sus amigos no es un partido en realidad: es una coalición, la coalición quizás más grande del mundo, la sopa de siglas y logotipos que ningún jeroglífico ha conseguido agrupar. Uno mira la lista de miembros y acaba mareado.

Ahora Madrid, Barcelona en Comú, Compromís, Ganemos, En marea, Equo, Alternativa, Zaragoza en Común, Anova, Mes por Mallorca, Iniciativa del Pueblo Valenciano... así hasta dieciséis partidos, ¡nada menos! Dieciséis hasta que nos percatamos de que no es rigurosamente cierto. Se trata de coaliciones, partidos son muchos más, tantos que nadie lleva la cuenta. Podemos es una coalición de coaliciones, en-

riquecida recientemente por la coalición veterana Izquierda Unida, que también suma a la lista unos cuantos partidos.

Además, el modelo Podemos es único porque además de su impresionante capacidad de aglutinación de organizaciones, también ofrece el reverso de la imagen, con algunos miembros de la coalición partidos por la mitad, como en Asturias donde una parte apoya a un alcalde socialista en Oviedo y la otra a una alcaldesa del partido de Álvarez-Cascos en Gijón. No es fácil de entender, pero la originalidad del modelo es sensacional y digna de mayor atención.

Ahora mismo el principal problema con el que se estarán encontrando sus líderes será seguramente mantener al día la lista de miembros, con sus altibajos, y recordar quien es quien a la hora de escuchar las exigencias, quejas o reivindicaciones que un sistema igualitario avala. Luego vendrán otros, porque cuando haya poder para re-

partir ni siquiera el ordenador más avanzado será capaz de armonizar un reparto equitativo de escaños, ministerios, subsecretarías, delegaciones del Gobierno, presidentes de empresas públicas, direcciones estatales, etcétera.

Tampoco será fácil poner a tantas confluencias de acuerdo para elaborar programas y diseñar estrategias. Pero para eso hay expertos en populismo, la única doctrina entre todas las conocidas capaz de conseguir un milagro de avenimiento ideológico de semejante naturaleza. Como lo de unidos es de dudoso éxito, deberían denominarlo PCCC: Podemos, Coalición de Coaliciones y Confluencias, un modelo para todo tipo de estudios sociológicos, tesis doctorales y cursos exprés de formación política.

Hasta ahora quien más quien menos se dedicó a ensalzar a Podemos o a denigrarlo. Pero todavía nadie ha valorado en serio su originalidad y la envidiable capacidad de equilibrio que deben de tener que hacer sus promotores para mantener en pie el entramado. La política no es comparable a la convivencia de las abejas en la colmena; la buena armonía entre los compañeros de partido suele resultar más dudosa.

BIG BANG
FÉLIX ARES

El futuro nos atropella

Muchas veces
el futuro tecnológico
llega tan deprisa que
nos sorprende



Recientemente he leído una entrevista con Ray Kurzweil en la que hay una frase que me ha llamado la atención y que dice que nuestro cerebro está preparado para pensar linealmente mientras que la tecnología evoluciona de modo exponencial.

Antes de seguir adelante quisiera presentar brevemente a Ray Kurzweil. Es el inventor del escáner plano y de una máquina para los ciegos que convertía los textos escritos en voz. En las últimas décadas se ha hecho famoso por sus predicciones de la evolución de la tecnología. Por ejemplo, en los años 90 hizo 147 predicciones para el año 2009. Al año siguiente él hizo un análisis de sus predicciones y llegó a la conclusión de que había acertado el 86%. Claro que eran «sus» predicciones y «sus» análisis, por lo que muchos no están de acuerdo en que fueran tan buenas. Admitamos que no eran tan buenas como él dice, pero lo que nadie le discute es que acertó en muchas ocasiones, lo que no se puede decir casi de ningún futurólogo, incluyendo al famosísimo Julio Verne que, a pesar de su fama, no predijo nada. Julio Verne se limitaba a extrapolar ligeramente lo que se sabía en su tiempo.

Una de las predicciones de Kurzweil fue que en 2020 habría coches que conducirían solos. Hace ya más de cinco años que en uno de mis libros hablé de esos coches autónomos sin conductor y de la predicción de que estarían en las carreteras en 2020 y, he de confesar, que yo pensaba que sí que habría coches que conducirían solos pero el año 2020 me parecía prematuro. Los datos han demostrado que yo estaba equivocado. Ya desde el año pasado hay un camión que tienen el carné de conducir en Estados Unidos y hay muchos proyectos muy avanzados de coches autónomos. Incluso me ha gustado, aunque lo he visto un poco verde, una empresa de jóvenes alemanes que no solo han logrado un coche que conduce solo sino que proponen un kit para convertir cualquier automóvil en autónomo por el precio de mil euros. No me lo creo del todo, pero hoy tengo muy pocas dudas de que ese es el futuro.

¿Por qué sigo siendo tan reticente? Probablemente por lo que dice Kurzweil. Para los humanos nos es muy difícil entender lo que significa un progreso exponencial. Un ejemplo, si los conocimientos se duplican cada año, y consideramos que el primer año es 1, el año 25 es algo más de treinta y tres millones. O dicho de otro modo, si en el año 1 hay doscientas cincuenta personas con teléfono móvil, veinticinco años después hay suficientes para cada humano del planeta.



'LUIS PEÑA GANCHEGUI, EL ARQUITECTO COMO LUGAR'
MARIO SANGALLI
Editorial: COAVN.
Páginas: 278.
Presentación:
Mañana, 18.00, en
el Salón del Trono
de la Diputación.

«Peña Ganchegui unió la modernidad con la tradición local»

Un libro de Mario Sangalli recupera la figura y la obra del inspirador de la arquitectura vasca contemporánea

Luis Peña Ganchegui, fallecido en 2009, es una leyenda del oficio. Su vida y obra son «la misma cosa», según el volumen que se presenta mañana

■ MITXEL EZQUIAGA

SAN SEBASTIÁN. Para Luis Peña Ganchegui la arquitectura consistía en «convertir los sitios en lugares, lugares con un significado que responde a una manera de entender la vida». El arquitecto fallecido en 2009 en San Sebastián, a los 83 años de

edad, fue un creador que supo aunar «la modernidad que llegaba de fuera con la mejor tradición local». Y por eso su obra, pero sobre todo su influencia, siguen hoy plenamente vigentes.

Así lo entiende el también arquitecto Mario Sangalli, autor de 'Luis Peña Ganchegui: el arquitecto como lugar', libro basado en su propia tesis doctoral que se presenta mañana por la tarde en la Diputación. Y Sangalli sabe bien de qué habla: compartió estudio con Peña durante años y está casado con Rocío Peña, hija del creador desaparecido y arquitecta, igualmente. Mario y Rocío man-

tienen en Donostia el estudio en el que compartieron tantas horas y proyectos con el hombre que inspiró la arquitectura vasca contemporánea.

«Si me preguntan cuánto tiempo empleé en realizar la tesis suelo decir que veinte años, porque fue entonces, al volver Rocío y yo de Barcelona a San Sebastián, cuando empezamos a catalogar la obra de Luis y ordenar los archivos de su estudio», apunta Mario Sangalli.

«Lo mejor del libro es que vincula la obra y la vida del arquitecto con numerosos testimonios de personas que le conocieron», tertia Ro-

cío Peña. «Y en cierta forma recupera una época de San Sebastián, del País Vasco y del Madrid de los años 50, cuando Luis llega allí y conoce a personajes como Pío Baroja o Juan Benet. Entra en ese ambiente literario y penetra en la izquierda que trataba de hacer oposición al régimen en las dificultades de la época».

El libro no cuenta la vida de Peña hasta el final. «Se detiene en la obra maestra de Luis, la Plaza del Tenis, el proyecto que resume toda su trayectoria. Me parece fundamental contar cómo el arquitecto nacido en Oñati en 1926, aunque oriundo de Mutriku, es capaz medio siglo después de realizar una obra fundamental, a nivel internacional, de la arquitectura del paisaje», explica Sangalli. El volumen recoge también un guiño a su trabajo posterior.

El último 'todoterreno'

Siete años después de su muerte, ¿cómo se valora hoy la figura de Luis Peña Ganchegui? «Él se propuso adaptar las premisas del movimiento moderno a las características y las enseñanzas de la tradición local. Ese maridaje entre lo moderno y la tradición es su mayor aportación», responde Mario Sangalli.

«Peña es el último arquitecto todoterreno, el último 'arquitecto completo' que ha dado el País Vasco», añade. «Trabajó en todos los campos, desde la producción arquitect-

tónica hasta la enseñanza pasando por la reflexión, la crítica, la implicación en la vida cultural... Fue un referente».

Rocío Peña agrega: «Sus plazas, y su manera de entender el paisaje han sido en mi opinión su gran aportación. La Plaza de la Trinidad, por ejemplo, es la primera obra que entiende la arquitectura de forma muy distinta a cómo se habían hecho las cosas hasta el momento. Siempre trabajó en el límite que une la naturaleza con lo urbano. Y como personaje fue un aglutinador de gentes, en contacto con la efervescencia del País Vasco en los años del final del franquismo e inicio de la Transición. Es un momento espectacular en el que todo el mundo mira lo que está ocurriendo en Euskadi y especialmente en Gipuzkoa, con sucesos como la explosión de Oteiza o Chillida. San Sebastián es entonces, junto a Madrid y Barcelona, la ciudad donde están ocurriendo las cosas».

Sangalli sostiene que Peña fue, a su manera, un exiliado, «y desde el principio, porque nació donde no le tocaba». Aunque su familia era de Mutriku el arquitecto nació en Oñati, donde su padre era el secretario del Ayuntamiento. Luego estudió en Vitoria y en San Sebastián y después marcharía a Madrid para realizar sus estudios de arquitectura. «Mutriku era su hábitat natural, donde tenía los amigos, jugaba a Pelo-

Rocío Peña y Mario Sangalli, hija y yerno de Peña, arquitectos también, junto a la cama diseñada por el artista. :: LOBO ALTUNA

Una muestra con la cama que inventó... y en la que durmió

El libro 'Luis Peña Ganchegui: el arquitecto como lugar' se presenta mañana por la tarde en el Salón del Trono de la Diputación. La obra ha sido editada por el Colegio Vasco Navarro de Arquitectos con respaldo foral dentro de la colección de monografías sobre arquitectos guipuzcoanos. Pero Rocío Peña y Mario Sangalli han querido añadir otro elemento: en el local de diseño de Iñigo Axpe en la Plaza de Zaragoza de Donostia se expone una cama, el primer mueble diseñado por Luis Peña para su primera casa, situada en la última planta del número 3 del Boulevard donostiarra, que reformó en 1962 para instalarse recién casado. La cama parece más un objeto de arquitectura que un mueble, y quien la quiera puede encargarse una réplica a precios que van de 850 euros a 1.150 en función del material elegido.

► **Vea el vídeo** escaneando con su móvil este código QR



EL AUTOR Y SU OBRA



► **El personaje.** Luis Peña Ganchegui nació en Oñati en 1926 y falleció en Donostia en 2009.

► **La obra.** La torre de Vista Alegre, en Zarautz, fue su primer trabajo, en 1958. Seguirían la Plaza de la Trinidad, la Plaza de los Fueros de Vitoria, la Unión Farmacéutica en Igarra, el Parque de la España Industrial en Barcelona, las viviendas de Miracóncha o el hotel Amara Plaza, entre otras muchas.

ta o iba a pescar. Su familia, sus recuerdos de infancia, son de Mutriku, de donde proceden su padre y su madre». «Él siempre reivindicó su apellido Ganchegui porque valoraba muchísimo la aportación de su madre», recuerda Rocío.



Plaza de la Trinidad. Imagen de la obra creada por Peña a principios de los 60. :: DV



Plaza del Tenis. Unida al Peine del Viento, es obra fundamental de Peña Ganchegui. :: LOBO ALTUNA

«Hasta su sordera, en el tramo final de su vida, reforzó su imagen de ser distante con la realidad que le rodeaba», añade Mario Sangalli. Él y Rocío recuerdan que Peña estuvo en Madrid de 1945 a 1955. «Para estudiar Arquitectura había que aprobar el examen de ciencias exactas y el de dibujo. El primero lo aprobó pronto, pero el segundo no. Se quedó en Madrid preparándose hasta que Sainz de Oiza, que luego sería su profesor, estuvo a punto de premiarlo como pintor... y se dio cuenta de que no entraba en Arquitectura por el dibujo. 'Esto es un contrasentido', dijo Oiza. Y Peña entró en la Escuela, co diez años más que los demás alumnos».

Después volvería a San Sebastián «con ganas de devolver a su familia lo que le había apoyado, y también de dar a su país lo que había vivido ahí». Encara su primer proyecto, la torre de Vista Alegre en Zarautz, que daría origen a una larga trayectoria profesional que encontraría en la Trinidad y en la Plaza del Tenis sus puntos culminantes pero que está diseminada por numerosos lugares.

Las plazas del Tenis y de la Trinidad, obras clave y hoy en debate

Rocío Peña y Sangalli ven «con preocupación» el futuro de los dos grandes proyectos en San Sebastián del arquitecto desaparecido

:: M. E.

SAN SEBASTIÁN. Mario Sangalli y Rocío Peña no dudan en calificar la llamada Plaza del Tenis y la Plaza de la Trinidad como las dos obras más representativas de la larga trayectoria de Luis Peña Ganchegui. Y curiosamente las dos se ven hoy envueltas en debates ciu-

dadanos y circunstancias que «invitan a la preocupación», según la hija y el yerno del arquitecto desaparecido.

Los Peña denominan 'Plaza del Tenis' a ese espacio, tal como se llamó siempre el proyecto, aunque ahora es un lugar de nombre incierto. «El Paseo del Tenis se llama hoy Paseo Eduardo Chillida y al final está la escultura del Peine del Viento, pero la plaza no tiene nombre claro. ¿Por qué no llamarla Peña Ganchegui?», se pregunta retóricamente Sangalli. «El Peine del Viento es el nombre del grupo escultórico de Chillida, pero el autor de la plaza es Luis. En la Plaza de

los Fueros de Vitoria sí firmaron los dos juntos el proyecto arquitectónico, aunque luego se repartieron el espacio».

Sangalli dice que las plazas de la Trinidad, del Tenis y de los Fueros de Gasteiz «forman un tríptico, y no pueden explicarse una sin las otras». Pero ahora están preocupados por la situación de las dos plazas donostiaras. En el caso del Peine, los desprendimientos de piedras de la ladera de Igeldo han provocado un proyecto desde el municipio, ya en marcha, que no termina de convencer ni a la familia Peña ni a la familia Chillida.

Propuestas disparatadas

«Intervenir en una obra como la Plaza del Tenis desde el departamento de Obras del Ayuntamiento, y no de Arquitectura, es un error», dice Rocío Peña, poco proclive a opinar en público sobre este tema a la espera de que se pueda lograr una solución. «Hay que valorar el patrimonio artístico de la ciudad, y lo que estamos intentando es dar soluciones a propuestas que ya estaban en marcha y que resultan disparatadas», agrega. En su opinión, el proyecto en marcha podría «atentar» contra la concepción artística del conjunto formado por la plaza y la escultura de Chillida.

En la misma línea, tanto Rocío Peña como Sangalli lamentan la situación de la Plaza de la Trinidad, proyecto de Peña en los años 60 que ha sufrido intervenciones que han desvirtuado la idea original. La propuesta de cubrir el frontón de la plaza sería el último riesgo que podría sufrir un proyecto «pensado para la ciudad, pero no como un patio de colegio o un parque infantil. En su momento fue un hito cultural y ahora no se sabe bien qué es».

Los sucesores de Peña recuerdan que la Plaza de los Fueros de Vitoria experimentó una rehabilitación «respetuosa y ejemplar», pero lamentan que la Trini haya visto con el paso de los tiempos cómo se eliminaba su suelo original y el bolatoki. «La ampliación de San Telmo supuso otra agresión, así como las terrazas de los bares que van desde la calle 31 de Agosto al propio acceso a la plaza, espacio también incluido en el proyecto original de Peña».

Viviendas y fábricas

Pero no solo las plazas fueron la aportación de Peña. Construyó muchas viviendas a lo largo de su carrera, siempre en función del lugar. «Fue un maestro en todas sus actuaciones, tanto cuanto debía construir en un casco histórico consolidado, como Mutriku, como cuando era más libre y creaba en espacios no urbanos como Oiartzun», concluye Sangalli.

Siempre primó «la manera de entender el lugar». Como las actuaciones realizadas para la Unión Farmacéutica Guipuzcoana, desde el primer almacén en la calle Reyes Católicos de San Sebastián hasta el almacén levantado en Eibar, desaparecido, o las instalaciones de Igarra. «Fue una arquitectura industrial muy distinta a la realizada hasta entonces, y que se sigue publicando en monografías o estudios».